

James, ¿el ilumina-Diez Rodríguez?

29/06/2014



La vida y los dioses del fútbol, si es que existen, son sabios. De lo contrario como explicarse, la menuda coincidencia (además de las jugosas arcas del dueño del equipo) de contar el club AS Mónaco francés con los servicios de dos arietes de la magnitud de Radamel Falcao y... James Rodríguez (12 de julio de 1991).

Pero la sabiduría no ha sido total, o al menos su expresión sobre los terrenos de fútbol de Brasil, pues se antojó cruel y privó a la selección cafetera de poder contar con los servicios del letal dúo en la Copa del Mundo, luego de que el tigre Falcao sufriera una ruptura de ligamentos en su rodilla izquierda el pasado 22 de enero y no pudiera ser incluido en la convocatoria definitiva de José Pekerman.

Sin embargo, los botines de James al parecer han sido bendecidos con la dosis extra del Tigre, o sencillamente el eco de las palabras alentadoras de este último, han poseído al iluminado diez cafetero, capaz de meter a su once en la historia del fútbol de esa nación, pues por primera vez acceden a cuartos de final en Mundiales.

Líder goleador con cinco perforaciones, dianas de excelentísima factura, como la que le anidó a Japón y su primera anotación ante los charrúas. Visión para asistir, velocidad y capacidad de asociación endemoniada.

Es un rosario de virtudes este James Rodríguez, algo que pocos se hubiesen atrevido a vaticinar siquiera cuando se agenció el trofeo del torneo Apertura argentino con Banfield el 13 de diciembre del 2009. Contaba solo 18 años y uno antes, con 17, había dejado su firma en el libro de récords, siendo el jugador extranjero más joven en debutar y marcar un gol en la Primera División contra Godoy Cruz de Mendoza.

De Banfield recaló en el Porto portugués en el 2010. Sería esa su primera era de convivencia con Falcao. Calidad como divisa y 5.1 millones de euros por cuatro años sirvieron de anzuelo. También dejaría su estela de calidad, al

imponerse en liga, dos Copas de Portugal y la Europa League del 2011. Justo el 29 de septiembre de ese propio año marcaría su primer tanto en Champions: abrió el camino en la victoria por 3-1 del Porto sobre el Zenit de San Petersburgo. Y fue tanto su brillo que mereció la nominación al Goleen Boy (premio entregado al mejor futbolista sub-21 de Europa).

Con la inyección de capital que recibió el AS Mónaco en el 2011 con la entrada a la presidencia del Dmitry Rybolovlev (ubicado en el puesto 79 entre los más millonarios de la lista de Forbes), nuevamente las miradas se dirigieron hacia James, quien firmó en definitiva un jugoso contrato de 45 millones de euros por cinco años.

Los frutos no se hicieron esperar pues con apenas 22 años James fue, junto al sueco Zlatan Ibrahimovic, a la postre ganador, y los brasileños Thiago Motta y Thiago Silva, nominado al mejor jugador de la Liga francesa y terminó tercero en la votación final.

BRASIL A SUS PIES...

Por su calidad probada, vertiginoso ascenso y el hecho de haber disputado más de 30 partidos en cada una de sus últimas cinco temporadas, el ariete de 1.80 metros, 79 kilogramos y natural de la región del Cúcuta, llegaba a Brasil, luego de 16 años de ausencia de su nación en Copas del Mundo. Menuda presión, adicionada por la notoria ausencia de Falcao. Para muchos significaría demasiada carga en su corazón, cerebro creador, y botines, no así para el medio punta cafetero, quien debutó con la selección nacional mayor ante Bolivia el 11 de octubre del 2011.

Lo cierto es que hasta ahora tiene rendido a Brasil y buena parte del mundo a sus pies, y hay quiénes ya piensan en su candidatura al balón de oro de este mundial, premio que se otorga antes de disputarse la final de la Copa y que en el nuevo milenio atesoran el otrora portero alemán Oliver Khan (Korea-Japón 2002), el genio francés Zinedine Zidane (Alemania 2006) y el uruguayo Diego Forlán (Sudáfrica 2010), precisamente este último uno de sus víctimas en la crucial batalla de octavos.

En lo que va de certamen y como sólidos argumentos en esta resurrección del fútbol colombiano James marcha de líder goleador con cinco perforaciones, además de exhibir dos asistencias en 310 minutos de accionar.

Pero esos números adquieren otra connotación si los aderezamos con el hecho de que todos los balones con cierta dosis de peligro pasan por sus piernas, en esa milagrosa asociación, ya sea con Cuadrado (posee cuatro asistencias y el último jugador sudamericano en conseguirlo antes que él fue Maradona), Jackson Martínez o Teófilo Gutiérrez.

Por si fuera poco, Rodríguez ingresó al selecto club de jugadores capaces de anotar en sus primeros cuatro desafíos mundialistas: Probst, Austria y Kocsis, Hungría (1954), Fontaine, Francia (1958), Bene, Hungría (1966), Gerd Müller, Alemania y Cubillas, Perú (1970) y Vieri (1998).

Segui contando su historia sería llenar otra cuartilla o quizás más. Al menos, por ahora en este Brasil 2014, le quedan partidos y quien sabe si más sólidos argumentos para su postulación. El iluminado 10 cafetero irá a un crucial encontronazo frente a los anfitriones brasileños, que si bien se han visto lánguidos y desterrados de su jogo bonito, son altamente peligrosos por los motivos que todos conocen, además de serios contendientes. ¿Podrá el iluminado diez tomar Fortaleza?
